

20  
cts.



# LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO VI BARCELONA, 13 MARZO 1931

NUM. 221

Una fecha histórica

MARZO

8

DOMINGO



Domingo Ortega recibiendo la alternativa de manos de Gitanillo de Triana en la plaza Momumental de Barcelona

# A c a r a y c r u z

Ya ha tomado la alternativa Domingo Ortega, y desde el último domingo ha quedado incorporado su nombre a la lista de las primeras figuras del toreo en la actualidad.

Pero no se trata de una primera figura más—aquí donde hay algunas que por tales pasan y son muy discutibles,—sino de un torero en el que se dan en admirable ayuntamiento el arte, el dominio y la emoción.

La depuración en los estilos de torear en la última época nos ha llevado a un extremo desconcertante, pues hemos ido relegando a un lugar muy secundario el dominio y el arte—el arte en su más amplia significación, cual es la de dar a cada su toro la lidia que requiere—por un momento de máxima intensidad.

A esos momentos lo posponemos todo; ese instante decorativo y bello ha ido haciendo olvidar muchas cosas que iban quedando eliminadas del arte de la lidia, y en tales circunstancias surge esta figura del torero de Borox que

con la plasticidad de la línea, aporta a las suertes que realiza el color, el dominio y el prestigio grandioso de la emoción.

Le habíamos visto torear novillos de ganaderías salamanquinas de diversas y bien opuestas condiciones y habíamos echado las campanas a vuelo al observar sus vastas posibilidades y disfrutar con sus triunfos; pero quedaba la duda de lo que podría hacer con los toros, sobre todo con los de sangre andaluza, que no había toreado nunca, y no eran pocos los que esperaban esta prueba para apreciar debidamente las aptitudes de dicho lidiador.

Ha tomado la alternativa con toros de tal procedencia y con una corrida guapa y bien armada, y después de la misma bien podemos los aficionados entregarnos a las mayores expansiones de júbilo.

Después de esa corrida del doctorado, después de presenciar las faenas que Domingo Ortega ha realizado con los toros de la ganadería que fué de

Albaserrada, sacamos en conclusión, lo siguiente:

Cada lidiador debe tener estilo propio; nada de imitaciones; el de Ortega es tan suyo, tan personal, que no se parece al de nadie, y hay en él tanta verdad, tanta belleza, tal superación y tal intensidad, que creemos que la admiración al torero triunfador irá de la mano con una mayor exigencia para los toreros colocados.

Ninguno de éstos perderá su estilo, porque no lo deben perder; pero en las comparaciones, que llevan mucho de la agresividad de nuestro carácter en las discusiones y en las exigencias tendrán que apreciar esos toreros colocados una necesidad: la de arrimarse más y con mayor frecuencia a los toros.

Los aficionados estamos de enhorabuena.

*Punto y Coma*

# L a d e s t r o z o n a

*Para "Segundo Toque"*

Toninadas..., Grupo Ojén...  
¡Pronto hará los veinte años!  
Añoranzas; juventud,  
Afección loca, entusiasmo...

Hoy, plateadas las sienas,  
sigo siendo aficionado  
"de los que no pierden una",  
pero... echo de menos algo.  
¿Entusiasmo? Todavía  
un buen quite temerario  
y oportuno, un natural  
o un bello volapié clásico,  
me suelen poner en pie  
haciéndome gritar "¡bravo!"

Todavía me divierten  
los toros y me entusiasmo  
si el toro se arranca alegre  
y con estilo al caballo;  
y aplaudo las buenas varas  
—que las hay, de cuando en cuando—  
si bien suelo ser yo solo  
quien las aplaude, en tal caso...

Alcancé tiempos mejores  
que los que corren hogaño,  
pero no por eso creo  
mejor siempre lo pasado,  
pues también vílos peores  
que éstos del cañi Cagancho.

Voy a los toros. ¡Glorioso  
y luminoso espectáculo!  
¡Cielo azul y roja sangre!  
¡Arte y sol, oros y raso!  
¡Fiesta sin par en el orbe!  
¡Feroz conjunto dramático  
de gracia alada y sutil  
y de recio empuje bárbaro!  
Plásticas pinturerías

toreras, frágil engaño...  
y un huracán con dos cuernos  
bajo el engaño pasando.

Muy juncal el torerito  
sonriente, erguido y plástico,  
con un juego de muñeca  
marca un pase, pinta un cuadro,  
cincela un grupo escultórico  
lleno de gracia y de garbo  
enroscándose a su talle  
—ceñido en terno de raso  
tabaco y oro—a una fiera:  
¡un bello juego gitano!  
Pinturerías, posturas,  
—una sonrisa, un aplauso—  
una alegre filigrana:  
¡nada!: un lance, un ayudado,  
un pase pasa-torito,  
un natural... ¡Un milagro!

Bajo del percal ligero  
bajo el trapo colorado  
pasa y repasa la Muerte,  
al torerito acechando...  
¡Nada!: una media verónica  
pinturera, un pase alto,  
un adorno, un molinete,  
un recorte arrodillado.  
Y una sonrisa en la boca  
y un bello ademán gallardo.  
(Y el corazón de una hembra  
en un palco, palpitando...)  
Nada: un mocito que juega  
con un toro, con un trapo.  
Nada: un hombre que a la Muerte  
le disputa, mano a mano,  
jugando, ¡su propia vida!  
¡Un bello juego gitano!  
Pinturerías, posturas,  
pasa-torito... ¡Un milagro!

Voy a los toros. Conservo  
afección, gusto, entusiasmo.  
Pero..., ya plata en mis sienas,  
ahora echo de menos algo.  
Añoranzas, juventud,  
Grupo Ojén... ¡Qué buenos ratos!  
Peña de amigos, copeo  
(¡Exequias por el caballo!)  
Buen humor, incongruencias,  
chistes, risas, pareados...  
Si el toro bravo salía,  
¡Olés!, aplauso, entusiasmo,  
pero si salía buey  
¡toninada a todo trapo!  
El Grupo Ojén... Juventud...  
¡Ya hará pronto veinte años!

\*\*\*

¿Que a qué viene este romance  
que quizá peque de largo  
y que, sin quizá, al lector  
le importará lo que un rábano?  
Pues se lo voy a decir  
—y perdón por el latazo—:

El domingo de piñata,  
en la primera del año,  
de *espectadora* en el ocho  
vi entre los aficionados  
a una absurda *destrozona*,  
a una máscara hecha un asco.

Y recordé que era anhelo  
de Miró, en tardes de mansos,  
ver el *début* de una máscara  
en calidad de espontáneo,  
y toda la tarde estuve  
—por poder después contárselo—  
deseando que se tirase  
al ruedo... mas no hubo caso.

*Don Quijote*

# Vicente Sales (CHATO)

Varios han sido los picadores conocidos por este apodo, uno de ellos, el más notable, Rafael Alonso, que perteneció a las cuadrillas de *Bocanegra*, el *Gallo* (pare), el *Espartero* y *Mazzantini*.

También el "Chato Calderón" disfrutó de buen cartel en los primeros años del siglo actual, y si otros *Chatos* hubo que manejaran la vara fueron de inferior categoría.

El que hoy ocupa nuestra atención está bien reputado como varilarguero y tiene méritos para figurar en esta colección.

Vicente Sales y Juliá nació en Valencia el 11 de febrero de 1889 y fué dedicado al oficio de matarife.

Con una afición desatada a la fiesta taurina, pensó en hacerse lidiador de infantería, y como lo pensó lo hizo, empezando a actuar como banderillero, tanto es así que figuró como tal en la cuadrilla de su paisano el novillero *Segurita* de Valencia.

No muy hábil con los palos y con pocos recursos en la brega, la realidad le hizo comprender que no emularía a los más destacados subalternos de a pie, por lo que se fué esfumando hasta resignarse a colgar los hábitos.

Pero su afición al ejercicio del toreo le seguía atormentando y no le dejaba tranquilo, y como cierto día le hicieran creer algunos amigos que tenía tipo y hechuras de picador, y como, además, sabía montar a caballo, por haber servido al Rey en el regimiento de caballería de Montesa, de guarnición en Barcelona, meditó sobre el caso, y una apuesta concertada sobre si era o no capaz de salir a picar en una corrida, le decidió a embutirse en la calzona para actuar como reserva en una novillada efectuada en Valencia en el año 1919.

No quedó descontento Vicente, porque encontró fácil eso de tirar el palo, y terminó la temporada al servicio de la Empresa de dicha plaza.

Al año siguiente se colocó con su paisano Tomás Jiménez y luego toreó suelto, a las órdenes de quienes solicitaban sus servicios, que no eran pocos, en vista de las relevantes aptitudes que demostraba un día y otro.

Ellas le llevaron el año 1925 a ingresar en la cuadrilla de otro paisano suyo, Vicente Barrera, junto al cual permaneció hasta terminar la temporada de 1928.

Colocóse luego con otro torero de la *terreta*, con el novillero *Aldeano*, pero en vista de que los percances que el tal Francico Gómez sufría impedianle torear no pocas corridas, se comprometió con Luciano Contreras tan pronto hizo éste su aparición en España, al comienzo de la temporada de 1930.

Y en la cuadrilla de dicho diestro mejicano continúa.

Le apodan "el Chato" por las "farsione de su físico", como decía el antes mencionado "Chato Calderón", cosa que puede comprobarse contemplando la fotografía.

Ha sufrido los percances siguientes:

El 25 de julio de 1924, toreando en Valencia a las órdenes de Rosario Olmos, un toro de Gamero Cívico (Parladé) le infirió una grave cornada en el pie derecho, de cuyas resultas hubieron de extraerle cuatro huesos de dicha extremidad.

Y el 27 de febrero de 1927, en la Monumental de Barcelona, un astado de Argimiro Pérez Tabernero le produjo un puntazo en la mejilla derecha.

RUVENAT



## Ver para creer

### Un Domingo de fiesta solemne

Ese dominio, ese llevar a los toros siempre embebidos en los vuelos del capote y la muleta, no es de principiante que no ha toreado doce novilladas.

Su tranquilidad en el ruedo, su falta de atolondramientos en casión tan solemne y de nerviosidad como el día de maravillado.

Todas las fotos que ilustran este número son debidas a nuestro redactor gráfico, el gran artista del objetivo  
CARMELO VIVES

Es imposible que Domingo Ortega haga las cosas que hace y con la conciencia que las hace, sin haber sido torero de categoría en otro planeta.

Aunque la solvencia de los críticos barceloneses me permitían y aconsejaban de antemano "creer sin ver" acerca del arte esplendoroso de Domingo Ortega, vine a su alternativa a ver si conseguía "creer por ver", que es procedimiento más seguro.

Y he visto y ya creo. Y creo, además, — como he dicho en otra crítica la alternativa, es algo que me dejó más extensa — en la transmigración de las almas toreras.

Y en el vuelo de almas de planeta a planeta, creo desde que he visto al torero de Borox.

El que sepa mejor razón para demostrar lo que no tiene antecedentes en la historia taurómaca, que nos la diga.

Nos hará un gran favor a los aficionadados que estamos hartos de ver toreros que necesitaban un buen número de novilladas y corridas para verlos tranquilos ante el toro.

Don Indalecio

# En torno a la alternativa de Ortega

## Lo que opinan de este torero algunos prestigiosos aficionados

De que nos hallamos ante una excepcional figura del toreo no cabe la menor duda.

Aficionados de las más opuestas filiaciones coinciden hoy, con rara unanimidad, al juzgar la personalidad artística de Domingo Ortega, la figura del máximo interés en estos históricos momentos.

Deseosos de conocer su opinión, hemos requerido para ello a aficionados de solvencia, cuyos juicios en materia taurina tienen siempre indiscutible valor.

Y he aquí cómo juzgan éstos al torero de Borox.

### Dice Retana

Don Manuel Retana, el popularísimo taurino que tantos años ostentó la representación de las empresas que pasaron por la plaza de Madrid, nos ha dicho:

—¿Que qué opino de Domingo Ortega? Pues que nos hallamos ante un gran torero, ante una de esas privilegiadas figuras que aparecen en los ruedos cada veinte años.

Lo dije cuando lo vi de novillero, y hoy, que ya es matador de toros, no tengo nada que rectificar.

Domingo Ortega trae humos de mandón, y no van a tener más remedio que dejarle el paso franco los que hasta hoy han disfrutado la hegemonía del toreo.

Yo que he visto llegar a tantas figuras, en ninguna supe ver las extraordinarias cualidades que trae este pardillo, en el que se vinculan el valor y el arte.

Muchos años hacía que yo no me entusiasmaba en la plaza como hoy. Soy viejo, y, sin embargo, Ortega me ha hecho levantar varias veces de mi asiento y jalear como si estuviera en mis años mozos...

Creo ciegamente que este torero ha de poder con todos.

Al tiempo.

### Lo que opina don Luis del Castillo

Otro aficionado veterano, uno de los más competentes del mundo. Don Luis del Castillo, el popular y prestigioso empresario, nos dice al abandonar la plaza:

—Un torero; sí señor. Pero un torero grande, por donde quiera que se le mire.

Ya apuntó esa cualidad en las cuatro novilladas que le vimos el año pa-

sado. Faltaba la piedra de toque—el toro,—y hoy “con el toro”, me ha gustado más, mucho más que con el novillo.

Si yo no tuviese hace tiempo la convicción de que hoy se torea mejor que nunca, este muchacho vendría a confirmar mi creencia. Mejor que él, sólo puede torear él mismo.

Sentía curiosidad por ver cómo salía Ortega del paso difícil de su alternativa. Enfermo, me he levantado de la cama para ir a la plaza, y en ella he aguantado hasta que las mulillas se han llevado el último toro.

¿Hace falta decir que hoy he estado “a gusto” en la plaza?

Con Domingo Ortega se inaugura una nueva época del toreo.

Estoy seguro.

## ¡Nadie ha empezado así!

Distinguido, inmerecidamente, al solicitar mi modesta opinión, la manifiesto, muy gustoso, doblemente siendo favorable al diestro de Borox.

Me parece estupendo. Y aseguro además, que es casi innecesario decirlo, pues su fama ha corrido no solo por España, sino por Portugal y el “Midi” francés también. Se sabe que ha surgido un lidiador cumbre. Tan escaso tiempo lidiando, y los elogios antojánsese tópicos. Y que no habrá aficionado (antes lo teníamos por sinónimo de entendido, pues la masa anónima no pasa de público) que discrepe de nosotros. Están en lo firme “Don Ventura” y los críticos barceloneses todos.

Es torero... y matador. De novillero me gustó mucho, y ahora me ha gustado más.

Tranquilo y sereno, para, aguanta y manda, en forma bella y emocionante, lento y ceñido. Nadie ha empezado así.

Liga mejor que los pases naturales entre sí, uno de éstos con el de pecho; el cual y los molinetes resultan escalofriantes. Gran mérito encierra prodi-

## La fiesta nacional

La fiesta nacional estaba poniéndose triste... Las primeras figuras, reposando confiadamente en las cumbres del éxito, no rendían al arte—salvo excepción—todo el interés que el es-

### LUNA

Fresquet, 57. Teléfono 10270 - Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejones de puyas y de muerte. Trofeos taurinos y espadas para regalos. Gran variedad en modelos

## La opinión de don Eduardo Pagés

—Tanto me habían ponderado las excelencias de este torero que no he podido resistir la tentación de coger el tren y venir a ver “con mis propios ojos” si era verdad tanta belleza.

No había exageración en cuanto me contaron mis amigos. En Ortega hay un torero enorme, y, desde luego, una de las figuras más personales en estos tiempos.

Me ha entusiasmado el mozo. De lo que he visto hoy, guardaré imborrable recuerdo de ese quite en el último toro y de media docena de muletazos asombrosos.

Tenemos a la vista una figura histórica del toreo.

Esa es mi impresión.

gar el toreo por el lado izquierdo y “echar tan abajo” las manos; si bien la altura a que juegan los brazos ha de responder a las condiciones de cada buró.

El de la alternativa le trompicó por veroniquearlo despacio y apretado. Como embestía fuerte, revolviéndose y pegajoso, lo debió lancear deprisa, despegándose y cargando la suerte, y a la asamblea se hubiese decepcionado que aprenda.

Al sexto, suavote, pero poco ligero en la muleta, no se le podía pedir que ayudase al matar. Para esos se inventó el volapié. Había que entrarle más rápido y ganarle el pitón.

Fácil, clásico, dominador, honrado rondeño, joven, alto y valiente, el porvenir es suyo. “Bienvenida”, escuela sevillana, fué el número 1 en 1930.

¿Los pondrán de pareja en 1931? ¿No buscaban una? ¿Joselito y Belmonte?

Huya de los alivios: su verdad y perfeccionarla todavía más, y que piense TOROS, pues pocas figuras los echarían fuera, y él sí.

Le deseo incontables triunfos.

RELANCO

pectáculo de los toros ha de despertar siempre. Por eso la afición, un tanto aburrida por las actuaciones de rutina rutinario “salir del paso”, debe felicitar de la aparición de este torero, que Domingo Ortega, de continuar con los entusiasmos de ahora, estimulará a los otros lidiadores, y por disponer de facultades admirables, seguirá triunfando en los ruedos, brindando así a la brava fiesta toda la belleza y toda la emoción de las épocas más grandes del toreo.

JUAN GALLARDO

# Los maestros de ayer

Don Eduardo Muñoz (N. N.) era hace veinte años, y desde mucho antes, uno de los cronistas taurinos que disfrutaban de mayor predicamento.

Perteneció a la Redacción de El Imparcial, en la que, tradicionalmente, siempre fué el encargado de dicha especialidad periodística un escritor de los más destacados en la misma.

Don Eduardo Muñoz era de Jaén, pero siempre se consideró "cordobés honorario"; todo lo de Córdoba le sedujo y todos los toreros cordobeses tuvieron en él a su más firme y entusiasta defensor.

Periodista de altos vuelos, sobresalía en cuantos asuntos trataba; su plu-



ma ágil, puesta al servicio de su talen-

to y de su ingenio, produjo bellos trabajos periodísticos que le dieron gran reputación.

La música y la tauromaquia fueron las especialidades que más asiduamente cultivó desde el final del siglo pasado.

El trabajo suyo que hoy reproducimos se refiere a Córdoba y a uno de los mejores toreros de a caballo que ha dado la vieja ciudad de los Califas.

Y hemos dado la preferencia a éste porque en él se manifiesta no sólo aquella inclinación por cuanto a los toreros cordobeses se refería, sino el estilo ameno y jugoso de que queda hecho mérito.

## ¿Por qué no hablar de estos?

AL SEÑOR DE LA HABA

¿No sabe usted, lector amable, o usted, aficionado paciente y tranquilo, o usted espectador irascible, de esos que antes de ocupar su localidad, cuando llegan tarde a la corrida, insultan al presidente e injurian al picador que tarda en ponerse en suerte, quién es el señor de la Haba?

Pues yo les enviaría a ustedes a un cierto sitio oficial de categoría, o mejor a una delantera del tendido número 2, y preguntando por don Enrique Romá, un señor de mediana estatura, de alta inteligencia, de ingénita bondad, él les daría una respuesta categórica.

—El señor de la Haba es Zurito.

¿Pero, criatura, usted no lo sabía? El Zurito, se llama Manuel de la Haba; cuando era forjador o fundidor en una fábrica de Córdoba, atraía la atención de sus convecinos del barrio clásico de los toreros.

—No ves tú, decían algunos aficionados que luego han sido y son toreros de los que que ganan billetes y obsequian, o se dejan obsequiar, con lanquetes populares; no ves tú qué tipo tiene ese mozueto, cenceño, espiado, más derecho que el Lagartijo, y con su cacho de moño que ya no le cabe debajo de la gorra.

El mozueto del moño, tenía por amigos al Bebe chico (al Pijulín, que era su apodo en Córdoba); al Conejito, al Pataterillo, a Cerrajillas, al tío Pesca, a cuarenta toreros, toreritos y torerazos, y a otros de los también fracasados que salen en el Campo de la Merced con la fertilidad con que brotan en las barriadas cordobesas los jaramagos, las malvas, las amapolas silvestres, así en las plazuelas, como en las cornisas de los viejos palacios, como en cada juntura donde dos sillares hayan dejado un resquicio en el que

la semilla que lleva el aire de la sierra tenga su cuna y su nido.

Un día el señor de la Haba, "se sintió flamenco". Fué cuando el pobre Cerrajillas se sintió matador, y cuando Patatero y Conejo se sintieron banderilleros. El espada principal era Bebe-chico; antes, aparte Minuto, ningún torero tan chiquitín, tan nervioso, tan rabioso, tan enterado, tan sutil y tan valiente había aparecido en los cosos taurinos. Bebe-chico triunfó pronto, y de estar el negocio de los toros como esta hoy, el Pijulín comería faisanes en sus fincas de Córdoba, en vez de estar olvidado injustamente ahora, en que muchas reputaciones duran cuarenta días y muchos trajes de torear lucen únicamente durante las tardes de Carnaval, que es cuando las gentes de buen humor se disfrazan de toreros, frailes y de caudillos.

El "Señor de la Haba", picaba todos los domingos y fiestas de guardar. Elegía, o le daban, o exigía los caballos grandes de alzada, resistentes, poderosos. "Lo otro" esa su habilidad, su arte supremo, que traía a las arenas el recuerdo de Paco Calderón, el arrojito del Chuchi, sin la fe ciega con que iba al toro siempre, y muchas veces a destiempo; de Paco Fuentes, con la conciencia del que va a pegar, y a eso se va; con la destreza del torero a caballo, que puede convertir para los otros trances y lançes de la lidia, un buey marrajo y ladrón en un toro manejable, dominado, dócil y suave. Los públicos tardaron mucho en enterarse. Aquel picador, tan serio, tan estirado, que no se reía jamás, que jamás volvía su rostro moreno hacia los tendidos para tirar una ventajilla, ni jamás se quitaba el castoreño como si, en vez de sujetarlo con el barbuquejo, se lo hubieran clavado con tachuelas, no les

alegraba la vida, no les interesaba, no les divertía. En cambio gritaban locos de admiración cuando cualquier tropezador se dejaba caer neciamente sobre los morrillos del bicho, vírgenes de dolor, porque la puya no había podido ni romper el pellejo.

Quien se enteró pronto fué Guerrita. Una tarde, en una novillada, lo vió funcionar, como él dice. Estábamos con el gran torero Pepe Noval y yo.

—Ese artista, nos dijo, es un jeerraor de mi tierra y tiene un estilo de picar que no hay quien lo imite.

Aquella misma noche lo llamó a la fonda, y le encargó que echara ropa para torear unas corridillas. Más de veinte picó el Zurito en la temporada, y cuenta que Guerrita llevaba entonces en la plantilla a un tal Molina, a un cierto Pegote y al Beao; pero Guerrita ajustaba bien sus cuentas y cuando iba a dar la batalla gustaba de ir armado de todas las armas buenas, porque de "vez en cuando sale un toro enfadado y pué jasta con el obispo."

Zurito resplandeció entonces. Con Molina, que era la fuerza enorme, tremenda, brutal, contrastaba la habilidad, la maestría, el arte. De aquella competencia noble salieron muchos toros muertos a toda ley, muertos porque eran muy bravos, y aunque sentían la lanzada en lo alto de las agujas seguían su empuje fiero hasta rendirse moribundos delante de los caballos. Una tarde, en Sevilla, Zurito mató de un puyazo a un bravísimo toro de Villamarta. El propio ganadero inició la ovación, y el "señor de la Haba" dió dos vueltas a la plaza y recogió una espuerta de puros "de esos de sortija". El trozo de puya está colocado en sitio principal en el trofeo taurino del "Club Guerrita".



## LA FIGURA DEL DÍA

*Hoy haciendo esta sección,  
mi alma de gozo se anega  
porque canto a un campeón:  
Ortega.*

*¿Quién es el que va a dar baños  
y a muchos diestros de pega  
llenará de desengaños?  
Ortega.*

*¿Quién es el dominador  
y el que más arte despliega  
con admirable valor?  
Ortega.*

*¿Quién es el excelso artista  
que al taurino estadio llega  
por derecho de conquista?  
Ortega.*

*¿Quién al entrar a matar  
con más denuedo se entrega  
y ataca sin vacilar?  
Ortega.*

*¿Quién es hoy el lidiador  
cuando con el toro brega  
que pone en su arte vigor?  
Ortega.*

*¿Quién con mayor suavidad  
al toro vence y doblega  
dueño de su voluntad?  
Ortega.*

*¿Quién domina aquí los textos?  
¿Quién se ciñe hoy la talega  
demostrando más arrestos?  
Ortega.*

*¿Qué diestro es, en conclusión,  
el que a la belleza agrega  
la potencia de expresión?  
Ortega.*

*Ante su revelación,  
más de un diestro no sosiega,  
pues con fuerza de ciclón  
viene a erigirse en mandón  
Domingo López Ortega.*

## EL NOI DE LES ESTISORES

Zurito sigue su grande, su asombrosa labor. Ahora ya estamos enterados todos, o casi todos, y así, cuando Enrique Romá le saluda desde el tendido, diciéndole:—¡Bien, señor de la Haba!, el público estalla en palmas y el propio señor de la Haba sonríe y hasta suele quitarse el sombrero para devolver cumplidamente la fineza.

Hubo un instante en su vida de torero que pudo determinar un cambio total en sus aptitudes y devociones. Fué en una novillada de convite que se dió en Córdoba. Uno de los novillos, que era muy grandote y con temibles pitones, resultaba "mucho género" para los señoritos aficionados. Guerrita, Juan Molina, Lagartijo II, el Conejo, Manolete estaban en el ruedo atentos a evitar un serio desavío. Con aquel toro no se atrevían los señoritos, y aunque alguno se decidiera, no se lo toleraban los profesionales. Zurito estaba también de auxiliador, pero ejerciendo de torero de a pie con igual habilidad, oportunidad y destreza que los otros.

—¿A que no lo matas tú, Zuri?— le dijo Guerrita.

—¡Más ligero!, replicó el famoso piquero.

Y cobrando el estoque y la muleta, toreó al bicho muy cerca, muy despacio, corriendo la mano, "templando" en los lances, a compás de la bravura y del poderío del enemigo, y arrancándose sobre corto y "reunido" metió un volapié inmenso.

Aquella misma noche en el Club— y quien lo cuenta lo presenciaba — Guerrita le decía al señor de la Haba:

—Tú, Zurito; vete a tu casa y machaca los jierros de picar. Tú con una miaja de salero y de grasía, pués ser un mataor de toros tan güeno, que muchos de los que habemos en el actual iban a comer de vigilia tó el año

Zurito siguió y sigue en la picandaría, y desde este año con Manolete.

EDUARDO MUÑOZ (N. N.)

## Aragón taurino

*Al inteligente cronista aragones "Don Ventura", con verdadero afecto.*

Nuevamente el nombre de Aragón está de moda. Esto de las modas tiene algo de caprichoso, algo de absurdo, que no tiene explicación por más que se busque. Aragón, como otras regiones, tuvo su época, sus días de gloria

y de triunfo. Sus toreros eran base de todas las combinaciones. Recordemos: Nacional I y II, Villalta, Gitanillo, Morenito de Zaragoza, entre los matadores de toros. Nacional Chico, Lagartijo, Lorenzo Franco, José Salas, y tantos otros entre los novilleros, eran esperanzas muy fundadas, que no llegaron a la realidad. Esperanzas fallidas. Ilusiones perdidas. ¿Falta de voluntad, de tesón, de energía aragonesa? ¿Acaso el desvanecimiento que producen los primeros aplausos?

No sabemos. Pero nuestros toreros, los aragoneses, son fáciles a estos mareos. Quizá sea la falta de costumbre, la poca práctica.

Y es lástima, porque son buenos muchachos, ¿Por qué os dejais engañar así? Pondríamos nombres, pero tememos herir la susceptibilidad de alguno de ellos y no es ese nuestro propósito.

Y después de esa "realidad" que es Villalta, malogrados los Nacionales y Gitanillo, los demás... no fueron nada. Glorias efímeras. Flores de un día que pasaron sin dejar aroma alguno.

¿Por qué creímos en vosotros? ¿Acaso nos cegó la pasión, el interés el cariño que por vosotros, llegamos a sentir los aragoneses?

Y después... nada. Villalta y Villalta. Figura constante. Nadie puede con él. Interesa tanto como el año 1922 cuando tomó la alternativa en San Sebastián.

Y ahora, parece ser que Aragón despierta y quiere tener los primeros puestos en la fiesta. Pero siempre Villalta, de jefe ¿cómo no?

Y después de él, ahí está ese mozo que se llama Paco Cester. Va camino de figura. Y nos parece que va de prisa. Y que puede llegar muy lejos. ¿Qué ha tenido alguna tarde, no muy afortunada? ¿Quién no la tuvo? Pero, esperemos, confiemos en él.

Tampoco nos podemos olvidar de Lázaro Obón. Es muy valiente. Y de los valientes cabe esperar.

¿Y qué decir de Florentino Balleteros? Figura y tipo de torero, de gran torero. Valiente y con estilo. Juventud y afición. Mucha afición. Nombre de torero. Y unas ganas muy grandes, de ser el ídolo de los aragoneses, como lo fué su inolvidable padre.

Y por si algo le faltaba, ha nombrado apoderado, a esa "tontería" de taurino que se llama Manolito Acebal. Y ahora sí que aseguramos nosotros que Florentino, llega a ser figura del toro.

También hay en Aragón otros muchachos, que ¿quién sabe?

Jardinerito, que tiene "cosas", pero todavía es una incógnita. ¿La desparejaremos este año? Lisardo Marco Sicilia, que puede "ser". Hay figura, valor y además es muy joven. ¿Llegará? Esperemos.

BERNARDO BAYONA

# De la Historia anecdótica del Toreo

Pocos toreros, desde que la fiesta taurina existe, han igualado a Rafael el Gallo en sus profundos conocimientos del ganado de lidia; su historia taurómaca está llena de episodios que ponen aquellos de relieve.

Hoy queremos ocuparnos de un caso en el que los mismos quedaron bien patentizados y que a pesar del tiempo transcurrido no hemos podido olvidar. Tal fué la impresión que nos produjo.

Ocurrió en Bilbao, el 21 de agosto de 1911, en la segunda corrida de feria; alternó Rafael con *Cocherito* y *Regaterín* y se lidiaron toros de Murube.

En cuarto lugar salió del chiquero el llamado *Guerrita*, número 41, negro, y apenas pisó el ruedo, y después de una corta carrera que dió detrás del primer capote que un peón le tiró, se entabló debajo del tendido 4 y no hubo poder humano que le hiciera salir de allí ni moverlo de un limitadísimo espacio.

Espadas y peones, con una mano y con las dos, recurriendo a todos los procedimientos—incluso el de situarse dentro del foso e intentar correrlo por las tablas—fracasaron en sus repetidos intentos y sudaron la gota gorda. El toro parecía un bloque de cemento.

No hubo manera de ponerlo en suerte para que recibiera los puyazos reglamentarios, y si le pusieron tres fué porque los picadores, entrando sesgados, en dirección a las tablas, le echaron los caballos encima.

Ni antes ni después he presenciado una cosa igual.

En los tres puyazos derribó a los del castoreño, y, además, mató dos caballos, pero no abandonaba aquel terreno de ninguna manera.

El famoso y ya entonces veterano *Blanquito* y el *Pollo Posturas* se vieron y se desearon para clavarle cuatro pares de banderillas, superiores los dos del primero y todos de mucho mérito porque ambos rehileteros tuvieron que meterse en sitio muy peligroso, tanto más cuanto que los dos caballos muertos constituían otros tantos obstáculos.

Y el toro, sin moverse; avanzaba un

## Sucesos raros y curiosos

pasito o dos, tiraba el hachazo y se apencaba a las tablas.

Cuando el Gallo requirió los avíos, se mascaba la *espantá*. Quien más, se mienca menos, le veía perder aquellos



en un desarme y agarrarse a la barrea para tirarse de cabeza al callejón.

Y cuando despachó a la gente y pidió, imperativo, que le dejaran solo, nos miramos asombrados los espectadores. ¿Se habría vuelto loco el calvo?

Aquello movía a risa.

¿A risa, eh? ¡Sí, sí!

Lo que vimos luego nos dejó a todos absortos.

Rafael, con sólo enseñarle al toro la muleta a una distancia conveniente, consiguió lo que por espacio de mucho rato no se había logrado con los capotes, las puyas y las banderillas.

Pero lo asombroso fué que el diestro mostró el engaño clavándose de rodillas, y que en cuanto lo hizo, se arrancó el toro hacia él, sesgado, hacia el tercio, como una exhalación, librando Rafael la embestida con un soberano pase ayudado por bajo en la mencionada actitud.

Y a renglón seguido, allí, en el tercio, fuera ya de las tablas, realizó el célebre artista una faena piramidal, estrechándose y consintiendo de tal manera al enemigo, que cada pase arrancaba jubilosos gritos de entusiasmo. Le pinchó tres veces cuarteando y terminó descabellando con la puntilla.

Pero el toro no volvió a la querencia que tan aferrado mantuvo desde que dejó el toril.

¿Cómo pudo adivinar Rafael que saldría de ella en cuanto le enseñara la muleta?

Por que el hecho de ordenar que lo dejaran sólo y ponerse de rodillas sin preceder pase alguno de tanteo y citararlo desde lejos, da motivo a suponer que el Gallo confiaba en que se le arrancaría el toro. ¿En qué fundaba tal confianza?

Su hermano Fernando, inteligentísimo, como pocos, y digno sucesor de su padre en este aspecto, dijo después de terminada la corrida:

—Es la primera vez que me ha equivocado Rafael y que me ha equivocado un toro.

Aquel suceso tan raro fué objeto de toda clase de comentarios mientras duró la feria.

No he visto repetirse un caso tan curioso, ni he visto jamás toro como aquel.

No hay que decir que la inteligencia del Gallo en las achaques de su profesión, quedó sentada aquel día en Bilbao como una verdad inconcusa.

¡Qué grande ha sido Rafael!

EL LICENCIADO TORRALBA

## D o s n o t i c i a s

### UN TRIUNFO DE VICTORIANO DE LA SERNA

No hay duda; esta temporada habrá de consagrarse una figura del toreo. Y ésta será Victoriano de la Serna, el joven estudiante que, desdiciendo los placeres que le brinda su holgada posición económica, se lanza decididamente a la peligrosa profesión del toreo, ambicioso de gloria.

Definitivamente el triunfo alcanzado por Victoriano de la Serna en Salamanca el día primero de marzo, en cuya tarde, alternando con Félix Rodríguez II, demostró sus

grandes aptitudes de lidiador con un torazo con 22 arrobas sobre los lomos, y manso de añadidura al que, con solo un puyazo y un par de banderillas, le hizo una faena de muleta dominadora que recordó aquellas de Ricardo Bomba que tanta celebridad le dieron.

Cuantos presenciaron la inteligente y torerísima labor de Victoriano de la Serna en este toro hubieron de rendirse y proclamarle como un futuro gran torero que habrá de alcanzar grandes éxitos en su carrera.

### EN MADRID SE SUSPENDIÓ LO NOVILLADA

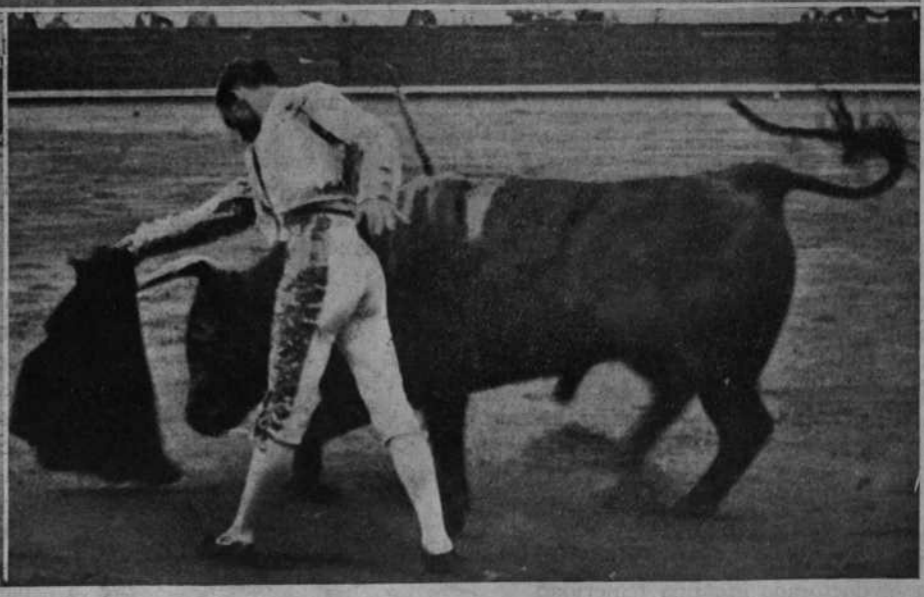
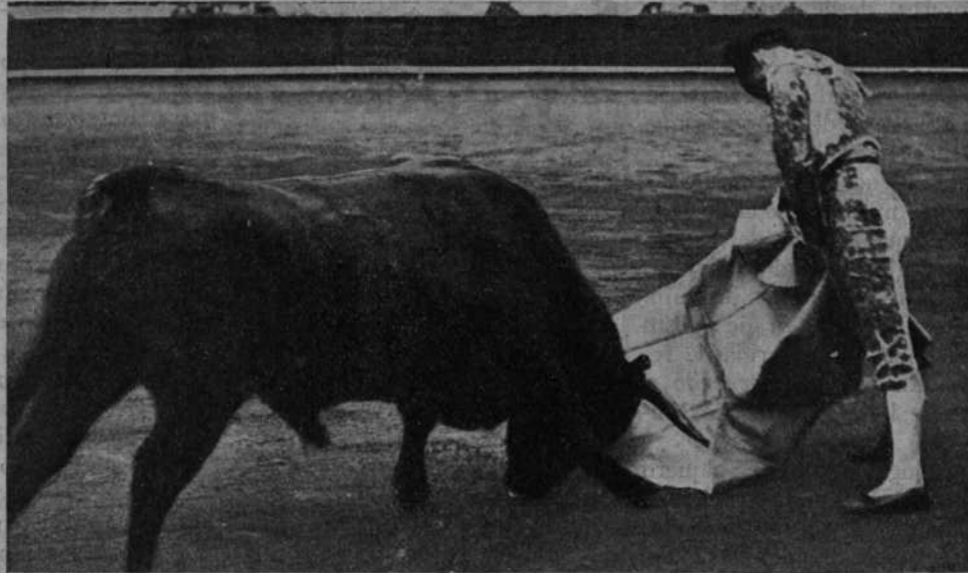
La novillada que debía celebrarse en Madrid el pasado domingo fué suspendida a causa de la inseguridad del tiempo.

El cartel lo constituían, 6 novillos de Pérez de la Concha, para Dominguín Chico, Lázaro Obón y Luciano Contreras.

Como la empresa tiene hechos los carteles de los próximos festejos, esta novillada ha quedado definitivamente suspendida.

Lo sentimos por Dominguín y Obón, que tarde se verán en otra.

Ante una gran figura del torero



Cómo toreó y cómo mató Domingo Ortega al toro de su alternativa





Las cuadrillas preparadas para hacer el pasillo, y desfilando por el ruedo

## Alternativa de Domingo Ortega

8 de marzo

Seis toros de doña Juliana Calvo (antes AAlbaserrada) para DOMINGO ORTEGA, GITANILLO DE TRIANA y VICENTE BARRERA

### ¿HACIA OTRA EPOCA DEL TOREO?

Ha terminado esta corrida que marcará una data histórica en los Anales del Toreo.

La muchedumbre entusiasmada se ha lanzado al ruedo, y, en volandas, ha paseado en triunfo al nuevo doctor, entre vítores y aclamaciones.

Pocas veces el público se ha mostrado tan unánime al juzgar a un artista.

Hoy ha quedado definitivamente consagrada una auténtica figura del toreo. Domingo Ortega ha sido ungido con los óleos de la más fervorosa admiración.

Jornada gloriosa para nuestra incomparable fiesta, que cuenta desde hoy con un artista de recia envergadura que puede hacer cambiar el rumbo del toreo actual.

\*\*\*

Pocas alternativas lograron despertar tanta expectación. A presenciar esta del torero de Borox acudieron aficionados de toda España, atraídos por lo que de este mozo se ha venido diciendo desde que se reveló en la Monumental, a fines de la pasada temporada.

¿No habría exageración en los exaltados elogios de los panegiristas? ¿Lorgraría confirmar con TOROS la impresión que causara en su breve actuación de novillero?

Domingo Ortega se lanzaba a una empresa comprometidísima. Su paso hacia el doctorado era una temeridad que podía dar en tierra con todo el tinglado de una propaganda disparatadamente exagerada.

Eso pensaban los que no conocían a este torero.

Y sin embargo...

Al salir de la plaza de todos los labios brotaba la misma exclamación.

¡Qué torero!

Y, en todos los semblantes asomaba el entusiasmo ante las risueñas perspectivas que con el advenimiento de Domingo Ortega se abren en el toreo.

\*\*\*

El precio elevadísimo de los billetes determinó que en la andanada de sombra aparecieran unos claros.

Rebosante de público el resto de las localidades. Si no llegaron a veinte mil los que se congregaron en la Monumental cerca se andaría.

Mucha expectación y aire de solemnidad al empezar el espectáculo.

En el paseo de las cuadrillas hay una ovación cariñosa dedicada al recipiendario y pitos para sus acompañantes, como recuerdo de pasados tiempos.

"Valenciano" se llamó el toro de la ceremonia, y era cárdeno, gordo, buen mozo y ligeramente bizzo del izquierdo.

De salida dobló bien al capote de Alpargaterito.

Ortega, que vestía flamante terno blanco y oro, con alamares, se paró con el toro en dos verónicas pausadísimas, sufriendo un acosón por ven-



Ortega veroniqueando

cerse "Valenciano" por el coté derecho. Repitió el diestro con dos lances más, y volvió a colársele el cárdeno, empujándole hacia las tablas.

Un lanzazo del reserva, que rueda por el suelo y al quite Ortega, con dos verónicas y media final, tomándole el toro el capote a regañadientes.

Arrancándose de lejos, tomó "Valenciano" la segunda vara, saliéndose suelto y marchando en su busca Gitanillo, que no logró lucimiento en las tres verónicas y el remate conque llenó su turno. Incierto el toro, Cástulo lo pone en suerte con unos capotazos inteligentes, "Marinero" señala un buen puyazo, sin que haya ocasión de quitar. Ahora es "Alpargaterito" quien brega con acierto. Repite "Marinero" con un gran puyazo recargando y se ovaciona a Barrera en su quite.

"Alpargaterito" y "Valencia" banderillean pronto y bien, siendo aplaudido el primero.

Entre aplausos, Gitanillo cede los trastos a Ortega, que tras saludar a la presidencia, brinda desde los medios.

Incierto encuentra el neófito a su adversario, al que tomó en el tercio del nueve, fijándole con unos soberbios ayudados por bajo, moviendo la tela pausadamente, dominando, haciendo doblar al toro sujeto en los vuelos de la muleta prodigiosa del diestro. En la faena, seguida por el público con creciente interés y acompañada por aplausos incesantes, sobresalen un pase por alto y un molinete prodigioso que producen entusiasmo y hacen que la música suene en honor del artista. Sigue este el muleteo valentísimo, metido en el toro, pisando su terreno en cada pase y dominando por fin al bicho que tira tarascadas peligrosas. Una faena de torero cuajado, en la que la suficiencia del lidiador corre parejas con su valor y su arte de gran torero. Y como refrendo, un estoconazo enorme, arrancando derecho como un huso,



¿Cabe mayor belleza de expresión en ese admirable trincherazo?

dejándose ver, volcándose sobre el toro y metiendo la espada hasta la nuca en lo más alto del mórriilo. Innesario el puntillero, "Valenciano" rodó a poco a los pies de Ortega, que por acamación cortó la oreja de su víctima en medio de imponente ovación.

Un grito unánime corrió por el graderío.

¡Torero habemos!—estalló alborozada la plaza entera.

Domingo Ortega, con pisada de triunfador, había entrado en el recinto de los elegidos.

Mejoró su labor en el último.

Asombrosas sus verónicas en este toro. Pausadísimos estos lances en los que Ortega frena la embestida de la res y manda en ella a capricho llevándola atada en los vuelos de su capote prodigioso.

¿Quién puede torear así?

El primer quite, con lances al costado, soltando una punta del capote y dejando que los pitones le acarriaran las piernas, fué algo tan inenarrable como la ovación con que fué premiado tan inaudito alarde de valor.

Y luego el faenón con la muleta. Un faenón que produjo el delirio en las masas.

¿Qué imponderable belleza en aquellos muletazos de pecho, únicos, incopiables, en los que manda al toro de manera inverosímil con una lentitud y una majestuosidad imponderables!

¡Y los ayudados sabios, dominadores, jugando la muñeca admirablemente!



El pase de pecho con la derecha lo ejecuta Ortega de manera incopiable

¡Y los naturales torerísimos!

Faena de muletero cumbre, de artista genial, personalísimo e inimitable.

Un molinete, erguido el diestro, girando en la cuna con asombrosa lentitud, desbordó el entusiasmo que desde el primer muletazo no abandonó al público un instante.

No tuvo suerte al matar. Arrancó decidido a herir, pero la espada cogió hueso. Siguió la extraordinaria faena con unos ayudados de rodillas, sublimes. Pinchó de nuevo y la espada caló tendenciosa. No hizo nada por él el toro. Intentó el descabello, pinchó otra vez sin soltar, y haciéndolo todo el matador, cobró una gran estocada, intentando el descabello por dos veces.

No cortó la oreja. Pero su labor en



Un desplante de Ortega durante la faena de muleta en el toro de su alternativa

este toro satisfizo aún más que en el anterior.

Aquella faena de muleta bastaría para consagrar a un torero.

A un excepcional torero.

#### Una gran tarde de Barrera

Vicente Barrera tuvo una gran tarde. De haberse arrestado más con la espada, esta actuación hubiera sido la más brillante que ha tenido en Barcelona.

¡Y cuidado si aquí ha tenido tardes afortunadísimas este torero!

Lanceó con el capote muy quieto, como nunca se le vió, causando gratísima sorpresa esta evolución operada en su estilo.

Con la muleta hizo dos formidables faenas, que produjeron el mayor entusiasmo y merecieron los acordes de la música.

Valor, alegría y estilo de gran torero derrochó Barrera esta tarde sien-



Así arrancó a matar Ortega a su primer toro

do ovacionado con delirio.

Se precipitó al matar a su primero, y se perdió las orejas, que ya estaba pidiendo el público antes de montar la espada.

Y otro tanto ocurrió en su segundo.

En quites y poniendo en suerte los toros, sencillamente colosal.

Barrera viene esta temporada mejor de facultades que nunca y con un empuje arrollador.

Los pitos con que le obsequiaron en el paseíllo se tornaron ovaciones frenéticas que le acompañaron a lo largo de su afortunadísima actuación.

¡Ay si llega a tener acierto con la espada!

#### La melancolía de Gitanillo

¿Por qué será tan triste este gitano?

El domingo toreó magníficamente con la muleta, especialmente a su primero. Pero hay en lo que hace tanta gravedad que muchas veces el arte no logra vencer a la congoja de los espectadores.

Y menos en ocasiones como esta, en la que la luminosidad del toreo de Barrera y el arte avasallador de Domingo Ortega se derrocharon a raudales.

Gitanillo, que oyó música en la faena de muleta de su primer toro y pitos al manejar el estoque, pasó casi desapercibido en esta ocasión.

¿Por qué será tan triste este gitano?

#### Los subalternos

Se picó bien. Farnesio, Marinero y Parrita, éste especialmente, oyeron aplausos.



Y tras la faena de torero cumbre, la estocada de matador definitivo

De la gente de a pie basta mencionar los nombres de Alpagaterito y Cástulo Martín—la pareja ideal que vuelven a encontrarse, a las órdenes de Ortega—Nacional, Carrato, David y Gabriel González, y queda dicho que se bregó y se banderilleó estupendamente.

#### Los toros

Doña Juliana Calvo quiso contribuir a la solemnidad enviando una corrida de toros excelente por todos conceptos.

Gordos, finos, lustrosos los seis, la presentación del ganado mereció elogios.

Aunque el corrido en primer lugar ofreció alguna dificultad en su lidia, en general los antiguos Albaserradas fueron fáciles para los toreros, dejándose torear bien.

No hubo exceso de bravura, pero sí docilidad.

Y siempre es un tanto.

Los mejores para el torero, segundo y quinto, el lote de Barrera; los peores, primero y último, que le cupieron en suerte a Ortega.

Bravo y sin temperamento el primero de Gitanillo, y sosote el cuarto.

En conjunto, ya lo hemos dicho, una excelente corrida de toros.

La peor, como essta.

\*\*\*

Ya es matador de toros Domingo Ortega. Los que con él alternan habrán de apretarse los machos. Con este torero prevemos la quiebra del toreo dosificado y la bancarrota del plan de comodidad a que se hallan entregadas la mayoría de nuestras figuras.

¿Estamos ante una nueva época del toreo?

Sospechamos que sí.

Ojalá no nos equivoquemos.

TRINCHERILLA

# El torero de Borox

## APUNTES BIOGRAFICOS

Por considerarlo de interés para nuestros lectores reproducimos este capítulo del admirable libro de "Don Ventura" "Domingo Ortega.—El torero de la Armonía".

Borox es un pueblo de la provincia de Toledo, en el partido judicial de Illescas y Ortega es un apellido de rancio abolengo torero.

De Borox ha salido otro lidiador antes que Domingo Ortega, un novillero llamado Salvador García, retirado hace algún tiempo, que fué valiente y adquirió alguna nombradía entre los de su clase, exdiestro que, en cierto modo, ha sido una especie de Mecenas en los primeros pasos dados por su paisano Domingo.

Hijo de Juan López y de Pía Ortega, Domingo López Ortega vino al mundo en el mencionado toledano pueblo de Borox el día 25 de febrero del año 1908.

Modestos labradores sus padres, en cuanto Domingo cursó la instrucción primaria y se hartó de corretear con los muchachos de su edad por eras, alcores y encrucijadas, fué dedicado a las labores del campo cuando contaba doce años, y lo mismo que el criado del inmortal hidalgo manchego, "así ensillaba el rocín como tomaba la podadera".

Quiere decirse que Domingo cavó y labró la tierra en el invierno y segó y trilló en el estío, sin vislumbrar más horizontes que los que las duras labores del agro le ofrecían: ser toda su vida un destripaterrones y privaciones y estrechez mientras arrastrara aquella.

Se reveló contra este destino, y animado por un alma fuerte capaz de luchar con las adversidades que le salieran al paso y sintiéndose atraído por la fiesta taurina al presenciar algunas novilladas en los pueblos de la provincia y de vez en cuando en Madrid, germinó en él la idea de probar fortuna como lidiador.

La primera convicción que tuvo de que los toros no le asustaban fué al mezclarse con los de la antigua ganadería de Veragua, que pastaban cerca del lugar donde vivía, y sin maestros ni aprendizajes, aferrado cada día más a la idea de hacerse torero, consiguió



DOMINGO LOPEZ ORTEGA

tras de revolver a Roma con Santiago matar por primera vez un novillo de Buenabarba el 14 de julio de 1928 en la plaza de Carabanchel, pero no como profesional.

Pocos días después, el 16 de agosto, se plantó en Almorox, villa de la provincia de Toledo, donde se celebraban en tal fecha y en la siguiente dos novilladas para las que se hallaba ajustado como matador un diestro que, según se decía por la comarca, no se atrevería a estoquear las dos reses de cada tarde. Y así fué: El primer día estoqueó una, pero se le acabó el aliento al sufrir una cogida, y Domingo Ortega, sin previa autorización e imponiéndose a cuantos pretendían sus-

tituirle, saltó a la plaza y muleteó y mató con tal arrojo al otro astado que armó un verdadero alboroto.

En vista del éxito, le designó el alcalde para dar muerte a los dos toros del día siguiente, de un tal Robles, lo que llevó a cabo con igual seguridad. En esta ocasión, fecha 17 de agosto de 1928, vistió por primera vez el traje de torero.

El 25 del mismo mes estoqueó dos novillos de Abad en Cenicientos.

Y el día 30, en Borox, su pueblo natal, dió muerte a dos novillos de Gumersindo Llorente.

Esta fué su primera campaña.

Aquellos ocho novillancos estoqueados en el verano de 1928 son sus pasos iniciales en la profesión.

Su paisano Salvador García, el exnovillero antes mencionado, echó sobre sus hombros la carga de facilitarle medios para darse a conocer rápidamente y lo recomendó al ex-matador de toros Domingo González (*Dominguín*), empresario de la plaza de Tetuán.

Creyó éste lo que Salvador le digiera y ni corto ni perezoso lo anunció para torear en la mencionada plaza el 7 de abril de 1929 alternando con Maes y Pérez Soto en la lidia con caballo de seis novillos de Cobaleda.

Claro, se observó que estaba verde para meterse a hacer letra menuda, pero *Dominguín* no pudo ver aquella presentación porque sus negocios le alejaron en tal fecha de Madrid.

A su regreso, le dijeron:

—Psch, no ha estado mal.

—Está muy verde.

—Es un chalao.

*Dominguín*, obrando prudentemente, le aconsejó que se fuera soltando por los pueblos, pero no perdió su relación con él, en quien vió siempre un muchachote sencillo y honrado que le hablaba cada vez que al encontrárselo le decía:

—Domingo, sáqueme usted otra vez.

Y el 13 de julio lo volvió a sacar para torear en una novillada nocturna.

na en la plaza de Tetuán, y estuvo tan flojo, que *Dominguín* perdió las esperanzas y no pocas ilusiones, que también las tenía, y no por otra cosa sino porque el avisado empresario y ex-ra grande del torero no ha de salir de torero ha venido creyendo que la figu- los grandes núcleos de población, sino del campo, donde no se aprenden ma- rrullerías para sortear a los toros por- que el hombre, viviendo en plena Na- turalidad, sin influencias nocivas, sola- mente sabe asomarse a la verdad.

Después de aquella segunda salida en Tetuán perdiéronse de vista ambos Domingos y el aspirante a torero tomó parte en dicha temporada de 1929 en las novilladas siguientes:

En los días 4 y 5 de mayo mató dos novillos cada tarde en Almorox. Estas actuaciones tuvieron carácter de festi- vales y los compañeros de Ortega fue- ron: una tarde el Niño de la Palma y otra Fortuna. Los novillos eran de Fé- lix Sanz.

El 17 del mismo mes alternó con Pozo Cueto en Talavera de la Reina y estoqueó dos novillos de Polo.

El 30, en Toledo, dió muerte a otros dos novillos de Polo alternando con el Estudiante.

El 7 de junio, en Sotillo de la Adra- da, toreó solo y mató dos novillos de Claudio García.

El 30 de agosto, en Borox, su pue- blo, estoqueó tres novillos de Gurmen- sindo Llorente.

Y en los días 15 y 22 de septiembre figuró como único matador en Yepes, estoqueando dos novillos de Zaballos en la primera tarde y tres de igual ga- nadería en la segunda.

Total de la temporada de 1929: Diez actuaciones, incluídas sus dos salidas en Tetuán y 22 novillos estoqueados.

Llegó la temporada de 1930 y Do- mingo Ortega no veí en lontananza más que el continuo rodar de pueblo en pueblo; pero sin desmayar un pun- to en sus propósitos, se mostró dis- puesto a ir poniéndose con el toro, confiado en que más pronto o más tar- de habría de encontrar el fruto de sus afanes.

Empezó toreando el 20 de abril en Sa- lamanca ganado de Fabián Mangas con Pozo Cueto y Victoriano de la Serna.

El 15 de mayo, en Villasequilla, ac- tuó de único matador y pasaportó tres novillos de Letona.

El 19 de junio, en Ocaña, alternan- do con un tal Samperio, dió muerte a dos novillos de Zaballos.

El 25 de julio, en el mismo punto, estoqueó en compañía de un tal Lobito del Alamo dos novillos de Letona.

El 29 del mismo mes, en Aranjuez, alternó con Litri II y Carriche y dió muerte a dos novillos de Pedro Her- nández.

El 17 de agosto, en la misma plaza, fué único espada y mató dos novillos de Pedro Hernández.

El 22, en Esquivias, dió cuenta él salito de seis novillos de Pichorrongo.

El 24, en Cartagena, alternó con Vizcaíno y Castilló y pasaportó dos novillos de Letona.

Y el 30, en Borox, único espada, mató tres novillos de Llorente.

A todo esto, observando él mismo sus progresos y que su arte iba quedando inadvertido, estéril, por esos pue- blos de Dios, en novilladas sin caba- llos, volvió a encontrarse con Do- minguín en la Puerta del Sol de Ma- drid, y con su aire humilde volvió a rogarle:

—Domingo, sáqueme usted otra vez.

Y tal acento de sinceridad puso en sus palabras y en sus nuevas promesas y tales progresos del "pardillo" de Borox le había contado a Dominguín el ex-novillero Salvador García, que el señor González decidió probar for- tuna por tercera vez, pero hombre cauto, dispuso que fuera como sobresaliente, el 6 d e septiembre, en Aran- juez, en una corrida organizada por él, en la que alternaron Marcial La- landa y Manolo Bienvenida con seis toros de Díaz Alonso, antes de Sán- chez Rico.

Apenas tuvo ocasión Ortega de des- plegar el capote, pero en un quite que le dejaron hacer los espadas puso tal arte, que no necesitó más *Dominguín* para persuadirse de que ya había sali- do del campo el torero que él soñara.

En seguida quiso llevarlo de nuevo a Tetuán, pero no pudo ser porque Or- tega tuvo que cumplir los siguientes compromisos:

El 16 de septiembre mató en Ciem- pozuelos dos novillos de Veragua al- ternando con *Chavito*.

El 20, en Yepes, dos de Zaballos, en compañía del *Espontáneo*.

Y el 27, otra vez en Cienpuzuelos, también con *Chavito*, dos de Veragua.

El 28 de septiembre reapareció en la plaza de Tetuán, alternando con Pa- lomino y Tomás Belmonte, estoqueó dos novillos de Zaballos y produjo tal rabos de sus dos enemigos.

entusiasmo, que cortó las orejas y los

El segundo de éstos le alcanzó y le rompió la taleguilla, que el diestro substituyó por el pantalón de un mo- nosabio. *Dominguín* bajó del palco que ocupaba para saber si estaba he- rido, le preguntó, respondió Ortega que no era nada, y estaba tan tranqui- lo, tan fresco, tan dueño de sí, que Do- mingo González, luego de presenciar aquel triunfo, advirtió en seguida que estaba delante de un torero, de un ar- tista consciente que acababa de poner sus pies en el umbral de la puerta de la fama.

Entonces le dijo:

—Quiero verte esta noche para ha- blar contigo, y no de tu repetición, sino de tu porvenir artístico.

Y se vieron y hablaron aquella no- che, en el Café de la Montaña de la corte, y allí concertaron empresario y torero el otorgamiento de una es- critura, en virtud de la cual adquirió Dominguín el derecho por cinco años para cuanto suponga expansión artís- tica del torero de Borox.

Toreó éste dos tardes más en Te- tuán, el 5 y el 15 de octubre, mató en la primera tarde dos novillos de Vic- torio Torres, alternando con Rabadán y tres de Terrones en la segunda con Luciano Contreras, y a renglón segui- do...

*Dominguín* vino a Barcelona, se constituyó en Empresa, en inteligencia con don Pedro Balaña, y se efectuaron las cuatro novilladas de los días 26 de octubre y 2, 9 y 16 de noviembre.

Con ellas empezó don Domingo González a construir la obra que él ha- bía soñado, y tan firmes, tan sólidos han sido estos cimientos, que el suso- dicho Dominguín nos ha dicho después de sentados los mismos:

—Mi juicio va a ser breve: Sólo creo que es un torero incomparable y que como él empieza no empezó el más grande de los toreros que haya podido existir. Tengo la seguridad de que, de no sufrir un percance, será un torero que llenará una época, un to- rero de historia. Puede mucho. Se ad- vierte en él un dominio jamás visto en lidiador alguno cuando empezó.

# M i o p i n i ó n

"Trincherilla", a quien tengo como vecino de localidad, me pide para su prestigiosa revista LA FIESTA BRAVA mi opinión acerca de este torero a quien hoy *estamos* doctorando. Y sobre el bloc de notas en el que tomo mis apuntes de esta corrida, escribo estas líneas cuando sale el quinto toro, es

decir cuando no se si el sexto se lo encerrarán a Ortega.

Aunque esto ocurra, en el torero de Borox creo que hay una figura que si los toros no la malogran puede ser el Capitán General del actual ejército taurino.

Gran dominador con la muleta, de

estilo puro sin trucos y valiente y fá- cil con el estoque, puede ser el hom- bre que esperamos desde hace tanto tiempo.

Esta es mi modestísima opinión.

JOSE ROMEO

*Crítico taurino de "Informaciones"*

# De nuestros corresponsales

## CRONICA BILBAINA

El próximo domingo se inaugura la temal Concha. El cartel es sencillamente esporada en la mezquita de la calle del Genetupendo: seis novillos de los Herederos de Don Esteban Hernández para Carnicerito de Méjico, Luciano Contreras y Alfredo Corrochano, los tres, nuevos en Bilbao.

Estamos "como chico con zapatos nuevos" ante la perspectiva del acontecimiento que se avecina y que será precedido de la con-empresario Don Eduardo Pagés, a quien presentará en el Club Cocherito, el señor ferencia con que, el sábado a la noche, se tendríamos sumo gusto en admirar como conferenciante...

No recuerdo ahora sobre que tema ha de ser la disertación, si bien supongo que no se tratará de hacer un resumen de la temporada pasada en Bilbao. No. Esperamos de Don Eduardo un tema más sugestivo y menos triste...

Lo que hace falta es que la afición acuda el domingo a Vista-Alegre, que los debutantes estén colosales y que el señor empresario nos levante el régimen.

Nada mas que eso.

## ANDRES CALABIA

Este excelente banderillero bilbaíno ha trasladado su residencia a Madrid para poder atender más fácilmente a las solicitudes que recibe de los espadas que deseen hacer uso de sus servicios, no obstante ir encuadrado con el matador de toros Amorós Chico.

Andrés Calabia tomó parte en la pasada temporada en más de cincuenta funciones y por sus brillantes actuaciones ha conseguido un puesto envidiable entre los subalternos.

## ANGEL REY CONDE

Este novel espada de los nombres pomposos se presentará el día 6 de abril en San Sebastián en unión de Carnicerito de Méjico y Alfredo Corrochano, para lidiar una novillada a todo postín.

Existe el propósito entre la afición de Las Encartaciones de "fletar" dos autobuses para trasladarse a la Bella Easo a presenciar las faenas del valmasedano, en esta su primera novillada con picadores.

ALFONSO

## CASTELLON

### LA CORRIDA DE LA MAGDALENA

8 de marzo.

Como de costumbre, fueron muchos los aficionados que vinieron de Valencia a presenciar la tradicional corrida de la Magdalena.

La entrada, un lleno, y el entusiasmo, grande.

Doña Carmen de Federico mandó una corrida gorda y bien presentada, que resultó brava.

A Cagancho se le pitó y se le aplaudió al dar en tierra con su primero, al que toreó con la muleta a ratos confiado y a ratos todo lo contrario, y lo mató de un espadazo feo. Mejor estuvo en el cuarto, al que hizo una faena de muleta pinturera y lo mató bien de una estocada. Se le aplaudió mucho. Con el capote, aunque vistoso, no lució aquel soberano estilo de otros tiempos.

Manolito Bienvenida, cortó la oreja de

su primero, al que mató de media estocada buena, tras un trasteo lucido, y fué muy aplaudido en el quinto, al que también toreó con gracia y valentía y mató bien. Banderilleó dos toros, siendo ovacionado, así como con el capote. Una buena tarde de Manolito.

La inclusión de Pepe Amorós en este cartel fué debido a una exceso de cortesía de la empresa que correspondió a un brindis que el año pasado le dedicara el salamanquino, regalándole esta corrida.

Amorós chico se esforzó en complacer a la parroquia moviéndose mucho toda la tarde, pero su labor no pasó de los límites de la más aplastante vulgaridad. Banderilleó sus dos toros, hizo dos faenas de muleta incoloras, mejor la primera, y con la espada estuvo breve en su primero y desdichado en el último.

Este muchacho va de cabeza al montón. ¡Ojalá nos equivoquemos!

El público quedó satisfecho de la corrida.

MARIO BALLESTER

## CARTAGENA

8 Marzo.

Se lidiaron cuatro novillos de Pérez Tiera (antes Montoya) que fueron bravos.

Rafaelillo toreó bien de capa y con la muleta y estuvo decidido con la espada. Fué cogido en el tercero y resultó con un puntazo en la barbilla. Después de curado en la enfermería, volvió Rafaelillo al ruedo.

Rondeño, tuvo un éxito. Cortó la oreja de su primero y fué ovacionado en el que cerró plaza, siendo sacado en hombros.

## ¡ ATENCION !

Leed y comparad, y habréis de reconocer que LA FIESTA BRAVA es el mejor y el más importante periódico taurino que en la actualidad se publica.

LA FIESTA BRAVA interesa a toreros y apoderados porque es el semanario más solicitado y el que tiene mayor difusión. Por eso sus trabajos de propaganda son los más eficaces.

LA FIESTA BRAVA interesa a los aficionados porque es la revista taurina más amena y más documentada.

¡Adquirid el próximo número de LA FIESTA BRAVA!

## ¡ MALETAS !

¿Queréis viajar con boato?  
Pues comprar vuestro equipaje  
en CASA SANCHEZ BEATO  
que dá el género de viaje  
bueno, bonito y barato.

Probadlo y os convenceréis

Pelayo, 5 Barcelona

## VALENCIA

6 Marzo 1931

Tiempo revuelto y de entrada peor que en la anterior, lo cual supone una nueva partida al capítulo de pérdidas.

Seis bichos de Santa Coloma bien presentados de tipo y cuerna que han cumplido bien con la caballería y buenos para la gente de a pie, pero estos no han querido o sabido aprovechar estas buenas disposiciones.

Félix Rodríguez II, en lances y quites se ha movido más de lo necesario y en palos a sus dos toros, de los seis solo un par ha sido de aplauso, voluntad pero poca suerte.

Al primero un mazapán, no ha sabido torearlo y lo ha aburrido; ¡qué lástima de toro! y lo ha despachado de una baja y en el cuarto, pases de pitón a pitón para cuatro pinchazos y una entera, sin pasar en ninguna el fielato.

Cester ha lucido mucho en dos quites y unas verónicas al quinto. A este toro lo toreó bien dando unos naturales y de pecho dos pinchazos, una atravesada, un intento y descabello a pulso.

Carnicerito se ha hecho el amo, sobre todo por su valentía y con los palos en la mano.

Ha banderilleado a sus dos toros ocho pares (el último de su primero ha dado cuatro palos) siendo algunos de ellos de verdadera exposición y mérito, por lo que ha escuchado justas ovaciones.

Con la capichuela se defiende bien luciendo una innegable valentía. Ahora bien, en algunas reses se excede y el público que no gusta de barbaridades le ha llamado la atención.

Al tercero le hace una faena breve para media estocada ladeada y tendida sacando el estoque con una banderilla y descabella a pulso, y al último, que era un galán con dos pitones, lo muletea para igualar, y tirándose de veras deja una estocada algo tendida que basta.

Los peones han guardado más orden que en la anterior.

CHOPIN

## CARACAS (VENEZUELA)

### CIRCO METROPOLITANO

COGIDA DEL BANDERILLERO "MELLA". — FRACASO DE "CARNICERITO Y TRIUNFO DEL "NIÑO DE LA PALMA".

8 de Febrero de 1931.

La entrada superior.

Dos toros de La Quebrada y cuatro de La Providencia; gordos y bien presentados, bravos el primero, tercero y quinto que se le dió la vuelta al ruedo, el resto mansurroneos y difíciles.

Bernardo Muñoz "Carnicerito". — Todavía las simpatías y cartel que tenía en ésta le ha perdido en la tarde de hoy; le tocaron tres toros ideales por lo bravos y nobles, pero no hizo más que huir con una desfachatez indigna en un matador de toros que goza de la fama de valiente como él.

Su primero lo mandó al desolladero de cuatro pinchazos y una estocada en el sótano, recibiendo un aviso. Pita formidable, y ovación al toro que le tienen que dar dos vueltas al ruedo. En el tercero, que fué el que cogió a Mella, le tomó un pánico horroroso corriendo ante la cara del bravo animal, dándole siete pinchazos y un sablazo indecoroso. Bronca, y dos vueltas al ruedo al bravo mediacasta cruza de Veragua. En medio de una protesta unánime torea al quinto que es una burrita de leche, para cazarle con un bajonazo. Más que bronca, bronquitis. Yo en el lugar del director técnico, lo hubiera mandado para La Policía, pues así no se le roba el dinero a un público tan noble como éste.

*Niño de la Palma.* — Triunfó otra vez, con tres bueyes que le tocaron en suerte; con el capote quedó muy bien en unos lances de frente por detrás, pero debió de hacer mucho más en los toros de Carnicerito, cosa que no quiso hacer por no acabar de aplastar a su compinche Bernardo. Con la muleta realizó tres faenas superiores, apropiadas a las condiciones de cada toro, lo que le valió ovaciones imponentes. Despachó al segundo de media estocada superior, descabellando a pulso a la tercera. Ovación y vuelta. Al cuarto lo tumbó de media corta al encuentro, y una estocada en todo lo alto a pitón pasado. Ovación, dos orejas y vuelta al ruedo. En el que cerró plaza necesitó para verle doblar un pinchazo y una estocada superior entrando con habilidad. Ovación y despedida desde el centro del ruedo.

El banderillero Joaquín Manzanares "Mella" salió cogido en el tercer toro al dar un capotazo, recibiendo una cornada de quince centímetros en la región posterior del muslo izquierdo; después de hecha la primera cura fué trasladado a la Clínica del Dr. Izquierdo donde se encuentra hospitalizado, su estado es de pronóstico reservado.

Con los palos "Mella", "Gaonita" y "Cuco" y este último en el quite que le hizo al "Mella".

Bregando Ordóñez, Sotito.

El banderillero Joaquín Manzanares "Mella" sigue bastante mejorado de la cornada que sufrió el domingo; hoy le hicieron una radiografía de la cornada que sufrió el domingo y según parece no existen complicaciones.

## FERIAS DE TURMERO

Febrero 1 y 2.

Rubito de Sevilla, único matador, superior las dos tardes.

Guigües, 8 de Febrero de 1931.

Curro Prieto; muy bien en todos los tercios, fué ovacionado.

Campitos; Superior con palos, en lo demás cumplió.

## PRIMERA DE FERIA DE LA VICTORIA

12 de Febrero de 1931.

Al Sr. Fernández S... a propósito de la "Gallina de los Huevos de Oro"

### "UN EJEMPLO"

Existe en la ciudad de La Victoria un señor ganadero, el aficionado del mundo que más dinero gasta en toros y sota todo en toreros, quien hizo edificar en esa bella ciudad un Circo de Toros, única y exclusivamente para darse el gusto de ver, él y sus amigos, a los mejores diestros que lleguen a Venezuela; lleva efectuadas en esta temporada ocho corridas de toros, que le cuesten lo que le cuesten, diez o quince mil Bolívares de pérdidas, organizando para remate dos corridas en la Feria, donde acudirían aficionados de toda la República, en espera de que los diestros contratados se esmeraran en complacer al Santo Padre Redentor de todos los toreros malos y buenos que llegan por estos lares; "pero qué desencanto", ya verá lo que hicieron dichos "Gusanos de la torería".

La Quebrada, finos, bravos, bien presentados. Se lidiaron seis preciosos ejemplares de dos y cortos de pitones, es decir seis pe-

ritas en dulce como para que formaran el escándalo los diestros favoritos de dicho ganadero.

Bernardo Muñoz "Carnicerito".—Comerciendo con su fama de valiente, lleva toreadas sus doce corridas, para después de tener aseguradas 65.000 beatas y el pasaje en el bolsillo, dar tres mítines seguidos, dos en Caracas y el de hoy ante su protector "por algo lo llaman "El llorón" sus compañeros. Allá va lo que dice su mejor amigo el Marqués de los Morrillos.

Carnicerito, a quien tantas veces hemos tributado los más cálidos elogios, ha estado melancólico, ni más ni menos que una de esas jóvenes cursis enfermas de literatura. Ha toreado con esa languidez que él confunde ahora con el temple. Muleteando a base de pinreles, sin parar, y estoqueando así; al primero, que recetó un pinchazo contrario y una baja que tumba. Remata Potos. Pitos. A su segundo: después de varios desarmes, un pinchazo que descordó un poco, y una delantera, corta y atravesada, con el correspondiente desarme. Pitos. Y al sexto que despachó en lugar de Palmeño, por estar éste en el taller de reparaciones, de un ignominioso bajonazo. Serenata de viento.... Josúuu.

Victoriano Roger "Valencia II" o Chato Valencia".—El torero trágico, el del parón espeluznante, el que contrató la empresa de Caracas como la figura de la temporada, ganando veinte mil pesetas y que hoy probablemente no le darían ni veinte céntimos por volverle a ver, hizo también de las suyas y para confirmarle detalle a continuación lo que dice el "Marqués de los Morrillos", crítico taurino que lo ha detestado a capa y espada desde el día de su debut.

¿Y Valencia II? Veamos: no ha dado uno de esos parones en que ha afianzado su fama de valiente; ha estado desabrido, inconsciente! El primero ha podido más que él, pues lo ha entablado, y lo ha puesto a disposición de las mulillas con una delantera y atravesada que ha producido una abundante hemorragia. ¡Oh, los fabricantes de morcillas! Pitos y aplausos al toro en el arrastre.

Y al quinto, un gran toro, jabonero y bien armado, ha muleteado con valentía, aunque sin dominar. Dió un pinchazo que el to-

ro escupió, otro llevándose el estoque y una corta, tendenciosa y delantera, también con el consiguiente gómito. Otra serenata.

Julio García "Palmeño".—Salió resentido de la cornada que recibió en ésta misma plaza hace veinte días, y no se le puede exigir lo que a los otros "gandules"; con el capote mal, con la muleta desarrolló una faena muy valiente y al dar un molinete se y tumba al animal de un bajonazo, retiró la mano izquierda, sigue muleteando dose a la enfermería.

Con los palos: Cuco, Gaonita, Moyita y Torerito.

La Victoria, 13 de Febrero de 1931.  
Segunda de Feria. La entrada es superior al día de ayer.

Seis toros de La Quebrada, bien presentados y con bastantes pitones, primero y cuarto bravos, el resto mansos y difíciles.

Matías Lara "Larita".—Al matador de la "Porcelana" le tocaron los dos toros más bravos y supo aprovecharlos, lo mismo en serio que en chuffa; en el primero hizo una faena valiente, para una estocada contraria que mata sin puntilla. Ovación oreja y rabo. Al cuarto le puso un par doble que le valió una ovación imponente, brinda al Coronel González Gómez y vienen pases por alto, de pecho, rodilla en tierra, etc., etc., a base de la mano izquierda. Ovación y música, sigue con desplantes "fantastiqué" Risas. Entrando muy bien deja una estocada contraria algo delantera, se echa el toro, se arroja Don Larita y remata a su enemigo, Ovación imponente. Los discursos y brindis de este viejo joven de espíritu, harán época por lo ocurrentes.

Pepe "Valencia".—Mató muy bien su primero después de una faena muy valiente, lo que le valió las dos orejas y el rabo; en el quinto que era bastante difícil, perdió los estribos, estando muy desconfiado con la muleta; debido al fuerte viento, lo mandó al desolladero de un pinchazo saliendo por la cara, sigue acompañado de los enterradores y endilga media estocada baja que mata.

"Niño de la Palma".—Según informes salió enfermo con 39° de fiebre; tocándole los dos toros de más cuidado; en su primer toro quedó superior en cinco verónicas y dos medias, saliendo con un porrazo en la rodilla; deja un par al cuarteo y otro al sesgo superior. Ovación. Brinda al Coronel González Gómez y lleva a efecto una faena valiente y dominadora para hacerse con el bicho que tira cornadas por todas partes (ovación) para una estocada corta algo baja que mata en el acto; (silencio). En el quite cerró plaza, un pájaro de cuenta, después de una faena compuesta de medios pases a dos dedos de los pitacos, le endilga media estocada baja que mata (Muchas palmas y despedida desde el centro del ruedo).

Con los palos y bregando: Gaonita, Moyita, Ordóñez Cuco y Torerito.

\*\*\*

Para el domingo 22 está anunciada la despedida de "Niño de la Palma", quien alternará en la lidia de 6 toros de La Quebrada, con "Torerito de Málaga" y "Palmeño". "En Caracas".

\*\*\*

El buen peón y mejor banderillero Joaquín Manzanares "Mella", se encuentra bastante mejorado de la cornada que sufrió últimamente. Le deseo un pronto restablecimiento.

## Ediciones de LA FIESTA BRAVA

**REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo)** con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

**ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA**, de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

**APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS**, por A. Campmany.. 2 ptas.

**REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS** que regirá en su totalidad el 1.º de Enero próximo, con notas de *Uno al Sesgo* 1 pta.

**TOROS Y TOREROS EN 1928.** 5 ptas.

**TOROS Y TOREROS EN 1929.** 5 ptas.

**EL ARTE DE VER LOS TOROS** 3 ptas.

**ASES DEL TOREO, etc., etc.**

Se venden en las librerías y kioscos y se remiten contra REEMBOLSO pidiéndolos a esta Administración:

Aragón, 197

Barcelona

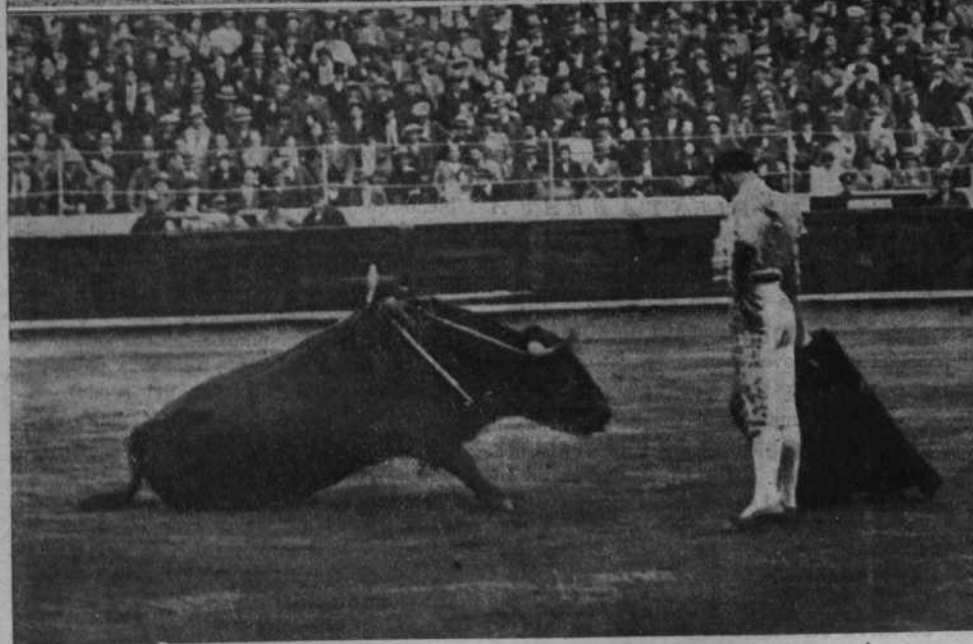
ANGEL GONZÁLEZ



SEMANARIO TAURINO

Administración y talleres: Aragón, 197. — BARCELONA

## DE LA ALTERNATIVA DE **Domingo Ortega**



El toro «Valenciano», de Albaserrada, del que le fueron concedidas las orejas a Domingo Ortega en premio a su brillantísima labor en el ejercicio de su doctorado